



Aprobado según Resolución No 2125 de Julio 16 del 2014.  
MAG. Esther Reyes Neira                      GUIA II PERIODO Lectura y escritura

GRADO: 9°

ASIGNATURA: LENGUA CASTELLANA

DOCENTE: Esther Reyes Neira

celular:3017730561

NOMBRE: \_\_\_\_\_

#### EJE TEMATICO

COMPETENCIAS: Identifica el sentido del lenguaje figurado, dentro de los textos que lee y expresa sus interpretaciones sobre el mismo y la contextualiza con su realidad.

DBA 3: Analiza el lenguaje literario como una manifestación artística que permite crear ficciones y expresar pensamientos o emociones.

TEXTO NARRATIVO: Es un relato real o de ficción que se cuenta sobre uno o varios personajes, con unas acciones establecidas, con un tiempo cronológico (horas, días, semanas, años). Hay textos narrativos literarios (mitos, leyendas, cuentos, novelas, fabulas) y no literarios ( biografías, chistes, anécdotas, relatos cotidianos, historietas). En los textos narrativos literarios la historia la cuenta un narrador en primera (yo), segunda (tu), tercera (el) o en plural, (narrador personaje, testigo, omnisciente) depende quien cuenta la historia, se cuenta en presente, pasado y futuro. La atmosfera rodea a los personajes, miedo, dolor, rabia, tristeza... en un ambiente determinado (día, noche, mediodía, llueve, soleado...)

#### *El ahogado más hermoso del mundo, un cuento de Gabriel García Márquez*

Los primeros niños que vieron el promontorio oscuro y sigiloso que se acercaba por el mar, se hicieron la ilusión de que era un barco enemigo. Después vieron que no llevaba banderas ni arboladura, y pensaron que fuera una ballena. Pero cuando quedó varado en la playa le quitaron los matorrales de sargazos, los filamentos de medusas y los restos de cardúmenes y naufragios que llevaba encima, y sólo entonces descubrieron que era un ahogado.

Habían jugado con él toda la tarde, enterrándolo y desenterrándolo en la arena, cuando alguien los vio por casualidad y dio la voz de alarma en el pueblo. Los hombres que lo cargaron hasta la casa más próxima notaron que pesaba más que todos los muertos conocidos, casi tanto como un caballo, y se dijeron que tal vez había estado demasiado tiempo a la deriva y el agua se le había metido dentro de los huesos. Cuando lo tendieron en el suelo vieron que había sido mucho más grande que todos los hombres, pues apenas si cabía en la casa, pero

pensaron que tal vez la facultad de seguir creciendo después de la muerte estaba en la naturaleza de ciertos ahogados. Tenía el olor del mar, y sólo la forma permitía suponer que era el cadáver de un ser humano, porque su piel estaba revestida de una coraza de rémora y de lodo.

No tuvieron que limpiarle la cara para saber que era un muerto ajeno. El pueblo tenía apenas unas veinte casas de tablas, con patios de piedras sin flores, desperdigadas en el extremo de un cabo desértico. La tierra era tan



Aprobado según Resolución No 2125 de Julio 16 del 2014.  
MAG. Esther Reyes Neira                      GUIA II PERIODO Lectura y escritura

escasa, que las madres andaban siempre con el temor de que el viento se llevara a los niños, y a los muertos que les iban causando los años tenían que tirarlos en los acantilados. Pero el mar era manso y pródigo, y todos los hombres cabían en siete botes. Así que cuando se encontraron el ahogado les bastó con mirarse los unos a los otros para darse cuenta de que estaban completos.

Aquella noche no salieron a trabajar en el mar. Mientras los hombres averiguaban si no faltaba alguien en los pueblos vecinos, las mujeres se quedaron cuidando al ahogado. Le quitaron el lodo con tapones de esparto, le desenredaron del cabello los abrojos submarinos y le rasparon la rémora con fierros de desescamar pescados. A medida que lo hacían, notaron que su vegetación era de océanos remotos y de aguas profundas, y que sus ropas estaban en piltrafas, como si hubiera navegado por entre laberintos de corales. Notaron también que sobrellevaba la muerte con altivez, pues no tenía el semblante solitario de los otros ahogados del mar, ni tampoco la catadura sórdida y menesteroso de los ahogados fluviales. Pero solamente cuando acabaron de limpiarlo

tuvieron conciencia de la clase de hombre que era, y entonces se quedaron sin aliento. No sólo era el más alto, el más fuerte, el más viril y el mejor armado que habían visto jamás, sino que todavía cuando lo estaban viendo no les cabía en la imaginación.

No encontraron en el pueblo una cama bastante grande para tenderlo ni una mesa bastante sólida para velarlo. No le vinieron los pantalones de fiesta de los hombres más altos, ni las camisas dominicales de los más corpulentos, ni los zapatos del mejor plantado. Fascinadas por su desproporción y su hermosura, las mujeres decidieron entonces hacerle unos pantalones con un pedazo de vela cangreja, y una camisa de bramante de novia, para que pudiera continuar su muerte con dignidad. Mientras cosían sentadas en círculo, contemplando el cadáver entre puntada y puntada, les parecía que el viento no había sido nunca tan tenaz ni el Caribe había estado nunca tan ansioso como aquella noche, y suponían que esos cambios tenían algo que ver con el muerto. Pensaban que si aquel hombre magnífico hubiera vivido en el pueblo, su casa habría tenido las puertas más anchas, el techo más alto y el piso más firme, y el bastidor de su cama

habría sido de cuadernas maestras con pernos de hierro, y su mujer habría sido la más feliz. Pensaban que habría tenido tanta autoridad que hubiera sacado los peces del mar con sólo llamarlos por sus nombres, y habría puesto tanto empeño en el trabajo que hubiera hecho brotar manantiales de entre las piedras más áridas y hubiera podido sembrar flores en los acantilados. Lo compararon en secreto con sus propios hombres, pensando que no serían capaces de hacer en toda una vida lo que aquél era capaz de hacer en una noche, y terminaron por repudiarlos en el fondo de sus corazones como los seres más escuálidos y mezquinos de la tierra. Andaban extraviadas por esos dédalos de fantasía, cuando la más vieja de las mujeres, que por ser la más vieja había contemplado al ahogado con menos pasión que compasión, suspiró:

—Tiene cara de llamarse Esteban.

Era verdad. A la mayoría le bastó con mirarlo otra vez para comprender que no podía tener otro nombre. Las más porfiadas, que eran las más jóvenes, se mantuvieron con la ilusión de que al ponerle la ropa, tendido entre flores y con unos zapatos de charol,



Aprobado según Resolución No 2125 de Julio 16 del 2014.  
MAG. Esther Reyes Neira                      GUIA II PERIODO Lectura y escritura

pudiera llamarse Lautaro.  
Pero fue una ilusión vana.  
El lienzo resultó escaso, los  
pantalones mal cortados y

peor cosidos le quedaron  
estrechos, y las fuerzas  
ocultas de su corazón  
hacían saltar los botones de

la camisa. Después de la  
media noche se  
adelgazaron los silbidos ...

### Actividad 1

#### Preguntas de comprensión

1. ¿Qué creían los niños que era el promontorio que se acercaba a la costa?
2. ¿Con qué estaba cubierto el ahogado?
3. ¿Qué hacían los niños con el cadáver durante la tarde?
4. ¿Cómo era diferente el cadáver de otros “muertos conocidos”?
5. Los hombres creían que ciertos ahogados tenían una habilidad especial.  
¿Cuál era?
6. Después de limpiarle la cara, que sabían los hombres?
7. ¿Aproximadamente cuántas personas vivían en el pueblo?  
¿Cómo se sabe?
8. ¿Cómo sabían que este muerto no era de su pueblo?
9. Durante la primera noche,  
¿Qué hacían los hombres? ¿Las mujeres?
10. ¿Cómo era el pueblo?
11. ¿Qué notaron las mujeres de la expresión del ahogado?
12. Describe algunas de las características físicas del muerto.
13. Las mujeres encontraron algunos problemas cuando trataron de preparar el hombre para el entierro. ¿Cuáles eran?  
¿Cómo los resolvieron?
14. ¿Cuál cambio climático ocurrió con la llegada del ahogado?
15. ¿Cuáles son los lugares en la historia y el ambiente?
16. Las mujeres piensan en algunos “milagros” que podrían haber ocurrido también. ¿Cuáles son?
17. ¿Cómo se compara el ahogado con los otros hombres del pueblo?
18. ¿Cómo se llama el ahogado? ¿Por qué le dieron este nombre?
19. ¿Cuál otro nombre querían algunas de las jóvenes?
20. Además de vestirlo, ¿Qué hacían las mujeres para preparar a Esteban?
21. Busque términos desconocidos y subraye las frases imaginarias.
22. ¿Cómo crees que termina la historia?, dale un posible final.

#### Actividad 2



Aprobado según Resolución No 2125 de Julio 16 del 2014.  
MAG. Esther Reyes Neira                      GUIA II PERIODO Lectura y escritura

Lee el siguiente texto

La muerte  
Enrique Anderson Imbert

La automovilista (negro el vestido, negro el pelo, negros los ojos pero con la cara tan pálida que a pesar del mediodía parecía que en su tez se hubiese detenido un relámpago) la automovilista vio en el camino a una muchacha que hacía señas para que parara. Paró.

-¿Me llevas? Hasta el pueblo no más -dijo la muchacha.

-Sube -dijo la automovilista. Y el auto arrancó a toda velocidad por el camino que bordeaba la montaña.

-Muchas gracias -dijo la muchacha con un gracioso mohín- pero ¿no tienes miedo de levantar por el camino a personas desconocidas? Podrían hacerte daño. ¡Esto está tan desierto!

-No, no tengo miedo.

-¿Y si levantas a alguien que te atraca?

-No tengo miedo.

-¿Y si te matan?

-No tengo miedo.

-¿No? Permíteme presentarme -dijo entonces la muchacha, que tenía los ojos grandes, límpidos, imaginativos y enseguida, conteniendo la risa, fingió una voz cavernosa-. Soy la Muerte, la M-u-e-r-t-e.

La automovilista sonrió misteriosamente.

En la próxima curva el auto se desbarrancó. La muchacha quedó muerta entre las piedras. La automovilista siguió a pie y al llegar a un cactus desapareció.

1. ¿ Qué se relata en la historia?
2. En el relato se intuye que algo grave puede ocurrirle a uno de los personaje, cuando:
3. En el relato se pronuncia la palabra m-u-e-r-t-e entre guiones para :
4. Quien relata los hechos en la historia, cede la palabra a los personajes, interpreta, resume o cuestiona lo dicho por ellos.

---

---